

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 10 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Que Italia, como Europa casi toda vive hoy regida, ó por mejor decir, subyugada por la francmasonería, es cosa que por desgracia descubre en igual grado de culpa á todos sus individuos ni á todas sus logias, pues juzgada en conjunto, esta secta podría ser calificada como vivero en donde elige la revolución á los que juzga más á propósito por sus cualidades morales ó su posición social para ser iniciados en sus diabólicos misterios y para primeros vicarios del diablo en la tierra. Aún entre las mismas logias existen diferencias de doctrina y conducta tan radicales como en la actualidad manifiestan en Francia los 50 y pico de conventículos que se han declarado francamente ateos en religión y demagogos en política.

Ni aun la elevación de los grados puede servir de regla para juzgar la perversión y valia dentro del orden de los graduados, cuando hoy mismo vemos á Reyes, como el de Prusia por ejemplo, que son altas dignidades en la secta, al mismo tiempo que en sus consejos secretos carecen de oído, voz y voto.

Sólo teniendo en cuenta estas breves é incompletas noticias acerca de la organización francmasónica, puede hallarse explicación para el espectáculo que en la actualidad ofrece la francmasonería del gran reino de Italia, en donde mientras unas logias predicaban el exterminio de los Curas y levantan la bandera á cuya sombra perniquebraron á Garibaldi en Aspromonte, otras logias, convertidas en cañones eufónicos del bonapartismo, predicaban la conciliación con el Pontificado, y hasta se dignan de hablar más ó menos claro de renunciar á Roma por unos cuantos años.

Fuertes las logias conciliadoras con la fuerza que las presta el número que las inspira, acaban de obtener una victoria, haciendo que el Consejo supremo, por decreto fecho en el Valle de Turin á 25 de Mayo, firmado por las autoridades competentes y sellado con el triángulo de las estrellas, cometa con la logia Fratellanza la tarquinada de suprimirla.

¿Por qué? Porque (habla el Consejo supremo) «dicha logia Fratellanza, subdita de este Grande Oriente, ha publicado en un periódico político una declaración de principios políticos, y contrarios á los estatutos generales del orden», cuando «está prohibido á las oficinas masónicas publicar escritos ó acuerdos sin obtener previo superior permiso».

Nuestros lectores conocen los pasajes más importantes de la anatematizada declaración de la Fratellanza, y saben que en ellos se leía «que Italia no sería ludibrio de los Curas... que las tinieblas papales no oscurecerán la luz de la tercera era civilizadora que asoma en el horizonte», y que «el Vaticano ya no impera, y quien toma á su cargo defenderle, se arruina».

Ahora bien; si porque la Fratellanza ha dicho esto ha sido anatematizada y expulsada del regimiento francmasónico, ¿qué más podía haber hecho un Concilio que lo hecho por el Grande Oriente de la francmasonería italiana? ¿Se ha convertido quizás la plana mayor de la secta en el gran reino? ¿Es miedo á los barrabases? ¿Es hipocresía? ¿O es tributo pagado á las exigencias de la verdadera opinión pública del pueblo italiano?

En la Correspondencia de Roma leemos lo que sigue:

Las noticias que ocupan la atención del mundo político, demuestran que Italia, colocada hoy entre el elemento revolucionario, abatido, pero siempre lleno de odio, y el elemento conservador, cada día más pujante, está abocada á una crisis supremo. No se puede negar que la sociedad, al borde de un abismo, se vuelve suplicante al Papa, é invoca las leyes eternas de orden y justicia, únicas que pueden asegurar la duración de los Estados y la fortuna de las Monarquías.

El lenguaje animado de la prensa extranjera y las declaraciones perentorias del Diario de San Petersburgo, de la Gaceta de Viena, de la Gaceta Austriaca, de la Gaceta nacional de Berlín y de la Gaceta oficial de Venecia, han descubierto bastante, al par que los peligros de la sociedad, los remedios que los potentados del Norte han preparado á esta sociedad para el caso en que no encuentre en sí misma fuerza para enfrentar la revolución y entrar en las vías de la civilización y del progreso europeo.

Tal es en sustancia la opinión de los diarios conservadores italianos, y entre otros del Comercio de Florencia.

«Ciertamente, es preciso volverse al Papa; es preciso

so, toda vez que la oscuridad ha invadido todos los caminos, pedirle que vuelva á encender las antorchas que se han apagado en la sangre y el lodo; y cómo el Papa tiene siempre fija la vista y el corazón hacia el mundo, sobre todo cuando se muestra arrepentido; cómo el lleva su antorcha por encima de los vientos terrestres, y como esta luz le viene del cielo, los conservadores italianos muestran en esta parte de sus apreciaciones cierta sabiduría, y nosotros esperamos como ellos que la salvación de la Península y la del mundo todo venga del Vaticano.

«Pero encontramos algo reprehensible en esa perspectiva, que se obstinan en entrever, de un socorro de las Potencias del Norte. La revolución, esto se olvida demasiado, ha sido reconocida por esas Potencias: excepto Austria, pues Inglaterra, Bélgica, Prusia y Rusia han participado de ellas ó se han adherido á las violaciones del derecho y de la justicia en Italia, han soportado el rompimiento de los tratados, y aún parece que han renunciado á sus mismas reservas.»

TELEGRAMAS.

Rio Janeiro, 9.

Habiendo tenido el ministerio una votación contraria en la cuestión referente á la presidencia de la Cámara, ha presentado su dimisión y le ha sido aceptada. El senador Nabuco está encargado de organizar nuevo ministerio.

El cambio sobre París está á 382 y 383 á 90 días.

TOLON, 1.º

Se espera aquí al Emperador para el día 6. Inmediatamente partirá para París.

En el Banco de Francia ha aumentado el numerario 4 millones 375. Los billetes han aumentado también 4 millones 375. Los valores en cartera han disminuido un millón.

LONDRES, 1.º

El descuento del Banco de Inglaterra ha bajado á 3 1/2 por 100.

VIENA, 1.º

La Dieta de Croacia está convocada para el 17 de Julio.

PARIS, 1.º

En el Banco de Francia ha bajado el descuento á 3 por 100.

Los periódicos están autorizados para desmentir que el general Barbaix haya sido mandado á Méjico con 10,000 soldados.

Ha terminado la insurrección en todo el territorio de Argelia.

PARIS, 1.º

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia á 0 0/0; la amortizable á 32 1/2; el 3 por 100 francés á 67-25; el 4 1/2 á 95-50.

LONDRES, 1.º

Los consolidados ingleses quedaron á 89 7/8 á 90.

De París escriben al Diario de Barcelona con fecha 29 de Mayo:

«Equívocamente los periódicos anuncian, los unos que el Príncipe Napoleón ha partido para la Suiza, y los demás, que está próximo á partir. Son infundados estos rumores. El Príncipe Napoleón no ha salido de París, y no creo que piense ausentarse hasta que el Emperador regrese.

S. A. imperial pasa el día en el Palais Royal; por la tarde, á las cinco, el Príncipe y su esposa se van á su posesión de Meudon y regresan al día siguiente por la mañana. Se ha notado que van en carreta cerrada.

Segun noticias que tengo por bastante fidedignas, el Príncipe Napoleón se defenderá del cargo de haber intervenido directamente en la publicación anticipada de su respuesta al Emperador. Parece que se limitó á dar lectura de la carta por copia á algunos amigos, y declinará absolutamente la responsabilidad de la publicación de la carta en la Presse.

Ayer ciento cincuenta y dos diputados del Cuerpo legislativo fueron á dejar sus tarjetas en el palacio del Emperatriz. El número hubiera sido sin duda mucho mayor, si la iniciativa de esta manifestación no la hubiese tomado Mr. Granier de Cassagnac.

Por buen conducto he sabido que S. M. es la primera en deplorar el conjunto de circunstancias que han producido el desagradable incidente de estos últimos días. Asegúrase que en el Consejo, durante las sesiones que se han destinado al discurso de Ajaccio, ha dado pruebas de la mayor moderación y sobriedad.

Los periódicos de los Estados Unidos vienen llenos de invectivas contra el infortunado Jefferson Davis, y el Morning-Chronicle de Washington parece distinguirse entre todos. Segun este periódico, la prisión del archi-traidor (archi-treitor), era necesaria para completar el gran triunfo, permitiendo presentar el espectáculo de una justicia poética (poetical justice). Al Morning-Chronicle le aventaja en lirismo el Herald, que en la exaltación de su triunfo propone que se reúna en Washington un Congreso universal en el que tomen parte al lado de los embajadores de Francia, Inglaterra, España, etc., los enviados de China, del Japon, de la Reina de Madagascar y del Rey de Dahomey. El Herald cree que la cuestión de Roma no perdería nada con ser discutida ante este acrópago; y si el viejo mundo no quisiese acceder á la invitación de Mr. Jefferson, se encargaría al general Grant que le diese una lección, al general Grant cuya gloria ha eclipsado á la de Alejandro, Ciro, César, Aníbal y Napoleón.

El mariscal Magnan, comandante en jefe del ejército de París, ha muerto casi de repente esta mañana. El sábado ayn se encontraba relativamente bien, y se escusó de asistir á la sesión del Senado. Ha muerto de una pulmonía. Tenía setenta y cuatro años.

Ya tiene V. noticia de la interpelación que se ha

dirigido al Gabinete británico para saber si tenía intención de enviar, ya separadamente, ya de acuerdo con los Estados Unidos, una escuadra á las costas de Cuba para la impedir la importación de esclavos, cuyo número parece haber sido, durante el último año, muy considerable segun datos estadísticos presentados al Parlamento.

He aquí lo que sobre el particular escriben de Londres á nuestro Monitor oficial:

«Se ha presentado al Parlamento el cuadro anual del comercio de esclavos. De este documento resulta que el comercio de esclavos está ahora concretado á Cuba. Desde 1832 no se ha transportado ningún esclavo al Brasil. El número de negros importados á Cuba durante el año último ha ascendido á 6,807, á pesar del celo con que los agentes británicos y el capitán general procuran perseguir esa trata que hacen ricas y poderosas compañías por medio de vapores armados de grandes dimensiones, sumamente ligeros, y que no pueden alcanzar los cruceros ingleses.»

Los periódicos de Bruselas confirman la noticia de que una columna de la legión belga en Méjico ha sufrido grandes pérdidas en un combate que sostuvo en Tacamburo con las fuerzas juaristas.

El barón Chazal, ministro de la Guerra en Bélgica, ha publicado una orden del día en que anuncia al ejército las pérdidas que acababa de sufrir dicha columna, así como la relación oficial del combate, que le había enviado el ministro méjicano.

En esta relación se hace una pintura muy dramática del choque sostenido por la columna belga, á la que sorprendió un enemigo diez veces superior en número. Este combate tuvo lugar el 11 de Abril, y la columna belga no capituló sino después de haber agotado sus municiones.

Segun la Independencia, muchos oficiales murieron sobre el campo de batalla, entre ellos el capitán Chazal, hijo del ministro de la Guerra, quedando prisioneros más de 150 belgas, que después fueron canjeados.

Más tarde, el 24 de Abril las fuerzas juaristas que habían sostenido con la columna belga el combate á que nos referimos, tuvieron un encuentro con las fuerzas imperiales, en el que fueron aquellas derrotadas con pérdida de 500 soldados entre muertos y heridos.

La Independencia belga, al dar cuenta del desastre experimentado por la columna belga en Tacamburo, manifiesta su extrañeza porque en la provincia de Michoacan, donde tuvo lugar aquel encuentro, y la cual empieza á 20 leguas de Méjico, pueda aun existir una división de 3,000 juaristas con cañones y municiones, y operando con tanta seguridad y reserva que puede ocultar sus movimientos al enemigo. Esto, en opinión de la Independencia, revela un concurso de parte de los habitantes del país que está muy lejos de probar su adhesión al nuevo orden de cosas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1865.

La Política, diario vicalvaréño de los más exaltados, propuso no hace mucho tiempo el retraimiento de la Union liberal. El Diario Español ha renovado estos días la especie con más fortuna que su colega, y ya todos los órganos de esa fracción están conformes en declarar que en un plazo más ó menos largo, la Union liberal debe seguir el ejemplo de progresistas y demócratas.

En eso del plazo estriba ahora la dificultad y la divergencia de opiniones entre los miembros de la gran familia ex-feliz. Los unos con el suodichio Diario Español proponen que el partido se aparte de los colegios electorales y se retire del Senado en el caso más que probable de que el ministerio intente reunir un nuevo Congreso que responda mejor que el presente á sus propósitos é inclinaciones: los otros, más exaltados, más rabiosos, más impacientes están por el retraimiento inmediato, es decir: por que ántes de la suspensión de las sesiones, los diputados de la oposición provoquen un solemne debate en el cual pongan de manifiesto todas las arbitrariedades y todos los abusos del poder, retirándose inmediatamente del Parlamento.

Los primeros se fundan en que desde que existe en España el régimen constitucional, sólo un Gobierno ha apelado por dos veces á la opinión pública, disolviendo el Congreso que él mismo había convocado y convocando otro. No sabemos en qué pretextos se apoyan los segundos; probablemente será en que el retraimiento inmediato es más escandaloso, y el verano la estación más á propósito para un motín. Excusado es añadir que los del retraimiento inmediato cuentan con las simpatías de los demócratas y progresistas, esto es, de los retraídos de antaño.

Pero la cuestión no es de razones ni de pretextos, sino de conveniencia, ó lo que es igual, de destinos para los unionistas. ¿Cómo llegarán ántes al poder? ¿Cómo volverán más pronto á ser colocados los cesantes?

Si adoptan el retraimiento inmediato, el Gobierno se verá muy mal para la votación de las leyes en el Congreso. Hay trescientos cuarenta y nueve diputados: para la votación de

finalidad de las leyes, segun el art. 37 de la Constitución y el 174 del reglamento del Congreso, se requiere la presencia de la mitad más uno del número total de diputados que lo componen. Si se retiran ciento, por ejemplo, podrá reunir el Gobierno los 175 individuos que se necesitan para la votación definitiva de una ley? Y si no los reúne, ¿cómo se votarán los presupuestos? Y si no se votan, ¿cómo se cobrarán las contribuciones? Y si no se cobran, ¿cómo se cubren las obligaciones del Estado? Y si no se cubren, ¿quién puede gobernar legalmente?

Pero aunque difícil, no es imposible que queden más de 175 diputados en el Congreso, en cuyo caso, los presuntos retraídos no logran su intento; ántes bien, facilitan al Gobierno el medio seguro de despachar en pocos días, ámen de los presupuestos, otras cuantas leyes que le hacen suma falta para gobernar. El ministerio podría decir: al enemigo que huye, puente de plata. Y aquí entran los vicalvaristas prudentes ó menos rabiosos que los anteriores. ¿Cuánto más vale, exclaman, permanecer en el Congreso mientras dure la actual legislatura, para hacer al ministerio todo el daño posible desde el santuario de las leyes, para irritarle un día y otro día con interpelaciones, preguntas, proposiciones y escándalos de todo género? Así lograremos que los presupuestos no se voten á tiempo; que no se haga ninguna ley, y luego cuando el Gobierno disuelva las Cortes, si es que dura para entonces, y nosotros seguimos de humor, nos retraemos. Estos últimos calculan más, conocen mejor sus intereses que los primeros.

De todos modos, la farsa del retraimiento es tan repugnante como ridícula.

Si nosotros fuésemos Gobierno, desearíamos ardientemente que las oposiciones siguiesen la conducta que anuncian. Seríamos pues partidarios del retraimiento, del inmediato ántes que del remoto, y de este último si no teníamos la dicha de que se verificase el primero. La razón es clara: para nosotros eso del juego alterado de los partidos, eso de mayorías y minorías organizadas, es pura farándula contraria á la Constitución y al sentido común. Para nosotros no hay más que proyectos buenos ó malos, y una sola conciencia que dice no á lo malo y sí á lo bueno, venga de donde viniere.

Cuando los demócratas se retraen, bueno; cuando se retraen los progresistas, mejor; cuando se retraen los vicalvaristas, muchísimo mejor, y si no volviese á entrar un solo liberal por las puertas del Congreso, sería lo óptimo. Estando profundamente convencidos de que lo hacen mal, de que gobiernan pésimamente, ¿qué más podemos apeteer sino que se retiren, y que dure su buen propósito por los siglos de los siglos?

Si se adoptase el retraimiento inmediato, la primera ley que propendríamos sería la de declarar vacantes todos los distritos de los retraídos, con lo cual no tendríamos necesidad de disolver las Cortes. Si el retraimiento remoto é hipotético, convocáramos nuevas elecciones, y estamos seguros de que un Congreso sin vicalvaristas, demócratas, ni progresistas, haría muy buenas cosas, todas muy legales, y todas de una justicia, de una conveniencia y de una severidad constitucional tan raras, que habían de producir verdadero entusiasmo en el país.

¿Y quién duda que hay necesidad, verdadera necesidad, de disolver el actual Congreso? El ministerio está visto que no puede gobernar con él, porque los opositores son muchos y la guerra que le hacen es notoriamente feroz. Si se nombra otro Gabinete de las mismas ideas políticas que el presente, tendrá por lo menos la misma oposición y de igual género. Si se llama un ministerio vicalvarista, estará en minoría y no podrá gobernar: de manera que con las actuales Cortes es imposible todo verdadero Gobierno. El pretexto de la disolución es por consiguiente ridículo, y el retraimiento tiene á fortiori una significación propiamente vicalvarista, esto es, facciosa.

Mientras los retraídos se limitasen á no tomar parte alguna en los negocios públicos, les daríamos las gracias, los consideraríamos como arrepentidos y merecerían por ende toda nuestra estimación; pero si se descuidaban en conspirar, los juzgaríamos inflexiblemente con arreglo á la ley; y es claro que entre nuestras futuras leyes había de figurar en primer término la de orden público.

¿A que no se retraían los unionistas si dominasen en el Gobierno nuestros principios?

El Sr. D. Fermín Lasala, caballero vascongado, diputado por un distrito de aquellas católicas y monárquicas provincias, capitalista opulento, y persona, en fin, de cuya vida privada nada puede con justicia decirse que no

sea muy honroso para él, hizo en la sesión celebrada ayer por el Congreso lo siguiente:

So pretexto de pedir el fiel y exacto cumplimiento de la vigente ley de imprenta, reclamé impunidad y tributo elogios á un periodismo enemigo radical de todo cuanto el Sr. Lasala está obligado á defender como caballero vascongado, como diputado vascongado, como opulento capitalista y como persona particular estimable;

Calificó de estrecha y diminuta, ó sease poco favorable á la licencia del periodismo revolucionario, la vigente ley de imprenta, respecto de la cual, si algo probó el Sr. Lasala, probó que es menester no cumplirla si se quiere defender el orden social, y que cumpliéndola rigurosamente quedarían al descubierto los intereses más preciados de la monarquía española.

Usó de su prerrogativa de diputado para hacer público un párrafo de un artículo del Diario Español denunciado, y ocultó que el artículo á que pertenece ese párrafo (y que nosotros hemos leído como todo Madrid) es un precioso dechado de la especial literatura que la Union liberal está cultivando de algun tiempo á esta parte;

Pasó absolutamente en silencio los horribles ataques que á toda hora y en todos tonos y bajo todas formas está dando el periodismo subversivo contra todos los fundamentos del orden social y político en España;

Declaró de sí propio que era miembro de la coalición de facciones unidas hoy en un terreno común; y como quiera que este terreno común sea, entre otras cosas, una guerra cruda y tenaz contra la dinastía de la Reina, vino el señor Lasala á declarar en sustancia, quiséralo ó no su señoría, que él favorece con su adhesión y concurso la coalición de facciones unidas en ese terreno común;

Lanzó cargos y baldones sobre la escasa porción de la prensa periódica que está defendiendo hoy el orden social, ó sease manteniendo como la es posible el vigor y la pureza de los únicos principios en que puede fiar el Sr. Lasala la conservación de su riqueza, el respeto á su categoría social y el sostenimiento de los fueros de la comarca que representa como diputado.

Es decir, el Sr. Lasala estuvo ayer de todo punto en su lugar como diputado de oposición, ó sease como órgano parlamentario de las varias facciones unidas hoy en un terreno común; pero estuvo, también de todo punto, fuera de su lugar como caballero vascongado, como diputado vascongado, como opulento capitalista y como respetable persona privada.

Los interesados aduladores del Sr. Lasala; los que el día de que triunfase el consabido terreno común, probablemente no dejarían al señor Lasala un solo palmo en donde albergar seguro su riqueza ni su categoría social, le dirán hoy que estuvo oportuno, admirable, contundente. Nosotros, que somos amigos del señor Lasala, le decimos que no estuvo en su lugar propio, y deseamos que no llegue un día en que con amargura exclame tardíamente: «El PENSAMIENTO ESPAÑOL me decía bien».

Pero no todo fué malo en el discurso del señor Lasala, pues hubo un lance superiormente bueno; hubo lo que, en términos tauromáquicos, pudiera llamarse una cogida del Sr. Gonzalez Brabo.

Fué el caso que el Sr. Lasala, con razón ó sin ella, lanzó el rostro del ministro el siguiente apostrofe: «¡Ah señores ministros, ah señores diputados! ¡Tendréis más seguridad que la que tenía la dinastía de Orleans ántes de caer!».

El Sr. Gonzalez Brabo (en sustancia): «Ese es un apostrofe inoportuno, imprudente y subversivo: yo le rechazo desde ahora indignado».

El Sr. Lasala (con una sonrisa insoportable): «Pues es el mismísimo que el Sr. Gonzalez Brabo, arguyendo con el mismísimo motivo, sobre el mismísimo tema y con el mismísimo fin que yo, lancé años atrás en este mismísimo sitio contra el ministerio de la Union liberal».

Y efectivamente, el Sr. Lasala tuvo la crueldad de leer las palabras pronunciadas en aquel entonces por el Sr. Gonzalez Brabo, las cuales el Sr. Lasala se había aprendido de memoria para repetirlas ayer.

El ministro salió como pudo de entre las astas; es decir, no salió, sino que enredado sigue en ellas, hasta ver cómo sale en la sesión de hoy, que lo intentará.

¡Ah Sr. Gonzalez Brabo! Terrible cosa es, no el haber hecho la oposición á la Union liberal, que para ello sobrado motivo había, sino el habérsela hecho cantando el himno de Riego.... ó el de Garibaldi, que para el caso es igual. Hoy le devuelven á su señoría aquellas notas, enseñándole con aquel molestísimo ritornello la necesidad que un hombre público tiene de profesar principios fijos, y de no sacrificar las doctrinas al furor de las pasiones.

La verdad que de este incidente nos importa á nosotros sacar, es que ni el Sr. Gonzalez Brabo entonces ni el Sr. Lasala ahora podrán aplicar ese póstró al supuesto de políticas reaccionarias. Este apóstrofe, si procede, procede contra el ministerio actual lo propio que procedía contra el de la Union. Uno y otro carecen de política de principios, y rinden culto á la política de expedientes. Aquí está el daño. La dinastía no correrá peligros con políticas de esas que los revolucionarios llaman reaccionarias, sobre todo si estas políticas se siguen á tiempo y con sistema. Pero ninguna dinastía del mundo podrá jamás vivir con políticas liberales, porque el liberalismo se ha hecho, entre otras cosas, para matar toda dinastía.

¡Qué fuerte habría sido el Sr. Gonzalez Brabo contra el Sr. Lasala si hubiera podido decirle esto! ¡Qué fuerte sería hoy mismo si tuviera el valor necesario para decir: «Me equivoqué: no en mi apóstrofe, no en mi oposición á la Union liberal, sino en haberse hecho por concurrir á la subasta de liberalismo!»

Nuestras noticias están conformes á las que con carácter semi-oficial da La Correspondencia en el párrafo siguiente:

«El Gobierno hace mucho tiempo que no se ha ocupado de la cuestion del reconocimiento de Italia. Lo que se dice ahora por lo tanto sobre discusiones y aplazamientos, carece de toda verdad.»

Sin salirnos del asunto del anterior párrafo, reproducimos el siguiente que nos dirige La Epoca, y dice así:

«Otra vez vuelve EL PENSAMIENTO á hacer indicaciones poco conformes con la caridad cristiana, con la buena fe y con el respeto que se debe á las personas y periódicos que no emplean jamás cierto género de armas. Ya en otra ocasion apelamos á esos sentimientos de que tanto blasona nuestro colega, y el silencio fué su única respuesta, como si en algún código de moral fuera permitida la injuria y no trajera esta aparejada la satisfaccion cuando verdaderamente se obra con rectitud de conciencia. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se toma libertades que en sociedad nadie se permite.»

En sociedad y fuera de ella, y sin faltar ni á la caridad ni á la buena fe ni á los agenos respetos, es de todo punto lícito, ó por mejor dicho, es obligatorio llamar la atención del público sobre coincidencias deplorables, sobre insistencias en repetir razones y argumentos mil veces rebatidos, y sobre la profusion de doctrinas y opiniones que sólo hacen y pueden hacer suyas los sectarios enemigos de la fe, del Trono, de la independencia y de la honra de España.

El reconocimiento de Italia, sépalo La Epoca, no es cuestion libre para ningún español católico y monárquico.

Esto dicho, ¿qué quiere La Epoca? ¿que salvemos las intenciones? Pues lo hacemos ahora como siempre; pero no nos suministre ella hechos que no podemos dejar de consignar.

Habiendo tenido noticia el ayuntamiento de San Sebastian de que SS. MM. pensaban pasar en Zarauz la temporada de verano, ha dirigido á la Reina la siguiente exposicion, en la que la citada corporacion manifiesta sus sentimientos de lealtad y adhesión al Trono y á la augusta persona que lo ocupa.

SEÑORA.

«La provincia de Guipúzcoa va á ser visitada nuevamente por V. M., que se ha servido señalar el punto de la villa de Zarauz para pasar allí la temporada de los baños, en compañía de su augusto esposo y del Príncipe heredero. El país se congratula de tan grato suceso y reiterará las seguridades de su lealtad.

La ciudad de San Sebastian tendrá el alto honor de recibir á sus Reyes por segunda vez, no ya al pie de los muros que antes la oprimían, y si en el campo que la bondad de V. M. le ha dejado expedito y abierto para su engrandecimiento y prosperidad.

Esta ciudad, desde épocas remotas, se ha felicitado de rodear á sus Reyes y rendirles el homenaje de sus respetos, y hoy hará lo propio, porque conserva integro el sentimiento de fidelidad que ha heredado de sus mayores. Tan sólo tiene la pena de no poder llevar cumplidamente su deseo, pues las condiciones de la localidad le privan de hacer todo lo que debiera y quisiera.

Grandes son, Señora, los beneficios que debe esta ciudad á la bondadosa protección de V. M., y poseída de indeblele gratitud ruega á V. M. que mientras se digne permanecer en ella, dispense la confianza que le inspirará un pueblo, cuya fidelidad está escrita desde los primeros momentos en que V. M. subió al excelso Trono de los Alfonso y Fernando.

Dios conserve dilatados años la importante vida de V. M.—Consistorio de la ciudad de San Sebastian 23 de Mayo de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El ayuntamiento.—Tadeo Ruiz de Ogarrio.—Joaquín de Aristiguieta.—Francisco de Mendiola.—Fermín Nacion Bantas.—José Angel Lizasoain.—Luziano Merceder.—Brancisco Lopetedi.—Diego Campion.—Fermín Lascaurain.—Benito Aristizabal.—Lorenzo Aizate, secretario.»

También la diputacion general de aquella noble provincia ha encontrado motivo en el proyectado viaje de SS. MM. para dirigirse á la Reina, haciendo una vez más alarde de los sentimientos de lealtad y amor á la dinastía que abrigan en sus pechos los hijos todos de aquel hidalgo solar.

He aquí como se expresa la diputacion general de Guipúzcoa.

SEÑORA.

«La diputacion general de vuestra M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, eleva su voz respetuosa para manifestar á V. M. la satisfaccion profunda con que, por reacion de su diputado general D. Joaquín de Leizaur, acaba de ver confirmada por expreso encargo de V. M., la noticia de que se ha dignado dispo-

ner sea próximamente honrada esta provincia con la augusta presencia de V. M., de su Régio esposo y excelsos hijos.

Guipúzcoa, que en todas las edades ha cifrado su mayor gloria en mantener vivos é inalterables los sentimientos de lealtad y amor á sus Reyes; que recibe pruebas constantes del maternal interes que á V. M. inspiran sus laboriosos y pacíficos habitantes y sus antiquísimas instituciones forales, y que admira con orgullo la piedad, las caritativas bondades y la generosa y magnánima abnegacion con que vuestra majestad dá nuevo brillo al esplendente Sólido de San Fernando, recibirá con júbilo y gratitud la honra altísima de albergar en su seno á la tierna madre de los españoles.

La escasa extension de sus poblaciones y la pobreza de su ingrato suelo, no permitirán, Señora, consagrar al recibimiento y morada de V. M. una ostentacion fastuosa; pero en cambio hallará V. M. en sus fieles guipuzcoanos la acogida cordial y entusiasta de quien abraza puro en su corazón por voluntad, gratitud y convencimiento, la más acendrada adhesión á V. M. y á su preclara dinastía.

Y si, por dicha, fuesen nuestros homenajes dignos del agrado de V. M., y nuestras costas y montañas contribuyesen, como ardientemente deseamos, á asegurar y fortalecer la preciosa salud del Sermo. Príncipe de Asturias, llegarían á su colmo el contento y satisfaccion de los guipuzcoanos.

De mi diputacion general en la M. N. y M. L. villa de Tolosa á 25 de Mayo de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El diputado general, Roque de Heriz.—Por la muy noble y muy leal provincia de Guipúzcoa, su secretario, Martín de Urruztieta.»

Dice La Correspondencia:

«No tiene fundamento el rumor de que se hacen eco algunos diarios sobre la marcha de la Reina á Paris despues de tomar los baños de mar en Zarauz. Sabido es que, con arreglo á la Constitucion del Estado, el Monarca no puede salir del territorio sin el acuerdo de las Cortes.»

La Constitucion nada estatuye respecto á la salida del Monarca del territorio español.

S. M. puede ir libremente adonde quiera, sin necesidad de obtener autorizacion de nadie.

Si S. M. no va á Paris, como creemos, será porque tendrá buenas razones para ello.

La Esperanza publicó anoche las siguientes líneas:

«La Democracia, despues de copiar lo que dijimos ayer del Sr. Sanromá, recuerda las oposiciones que hizo, oposiciones que le valieron la cátedra que actualmente desempeña. Como nuestro colega indica con esto que nuestras noticias no son exactas, cumplémosle insistir en ellas y suplicarle lo haga constar en su número de mañana. Si es cierto que el Sr. Sanromá ganó por oposicion la cátedra que tiene hoy, lo es tambien, que en años anteriores se le nombró catedrático de Real órden por el ministerio Sartorius Domenech.

Ya que hablamos de esto, sepan nuestros lectores que se halla en caso semejante el Sr. Lallana, otro de los que firmaron la protesta, con la particularidad de que reemplazó á un liberal que habia ganado su cátedra por oposicion. Corrian por entonces malos vientos para el liberalismo, y el Sr. Lallana mostrése sin inconveniente entusiasta partidario del antiguo régimen. Con el cambio político cambiaron tambien sus ideas, y hoy le tenemos, no sólo liberal, sino defensor de la revolucion que aspira á destruir todo lo existente.

¿Qué patrones los del Sr. Castelar!

Dice La Correspondencia:

«Ayer se repartieron gratis, y no sabemos con qué intencion, ejemplares impresos en Barcelona, de la Constitucion del año 1812.»

¿No conoce La Correspondencia la intencion con que se han repartido gratis esos ejemplares?

Pues á nosotros se nos figura que sí.

Y diganos: ¿hasta ayer no ha visto el aluvion de ejemplares de dicha Constitucion que están circulando por Madrid?

Pues hace mucho tiempo que los mismos muros del ministerio de la Gobernacion están vestidos de ellos ofreciéndose al precio del papel viejo.

Lo que ha pasado es que ni á ese bajo precio han tenido demanda los expendedores, y se conoce que han acudido al medio del regalo para que circule la máxima de que el reino no es patrimonio de nadie.

¿Ya comprendiendo ya La Correspondencia la intencion?

¿Se atreve á ligarla con la actitud política que han adoptado personajes á quienes ella defendió hasta última hora?

Las Novedades anuncia en los siguientes términos la aparicion de nuevas protestas ó exposiciones contra la Real órden en cuya virtud ha sido suspendido el Sr. Castelar:

«Parece que se están redactando bastantes adhesiones á la exposicion de la Universidad á las Cortes, así de catedráticos de Madrid que no pudieron firmar, como de catedráticos de provincia.

«Celebramos que así lo hagan, porque nos gusta que cada uno sepa defender sus derechos, y porque no tendrían razon para reclamarlos nunca los que hoy abandonan su defensa y su reivindicacion.

«En materia de instruccion pública tiene que haber una gran reaccion, en que se purifique toda obra de neo-catolicismo.»

No creemos á la verdad el hecho que refiere Las Novedades: los catedráticos de Madrid que no firmaron la censura que han hecho del Gobierno algunos profesores que están en el mismo caso que el Sr. Castelar, dieron con su silencio un testimonio harto elocuente de la improbacion que merece un documento lanzado contra la autoridad pública por los que más obligacion tienen de acatarla con su palabra y con su ejemplo. Cuanto á los profesores de provincia, mal harían los que se uniesen á la minoría de los de Madrid para defender una cau-

sa desesperada, extraña á la del profesorado en general.

Excusado parece añadir que las indicaciones precedentes no deben ser parte para que el Gobierno deje de la mano un negocio en que tan visiblemente se muestra vulnerado el principio de la autoridad, y proclamada la incolumidad de la ciencia heterodoxa. ¿Ni cómo puede permanecer cruzado de brazos el Gobierno ante un acto de censura dirigido al superior por sus súbditos, en que se sacrifica en aras del señor Castelar y demas textos vivos del error los altos principios é intereses de la enseñanza católica? Ahora le amenazan al Gobierno con nuevas adhesiones á la censura que le han dirigido: posible es que su silencio dé alas á nuevos y hasta ahora tímidos firmantes.

Las últimas líneas del pasaje de Las Novedades no merecen comentario: son puramente risibles.

S. M. la Reina se ha dignado presentar para el episcopado de Calahorra al Sr. D. Sebastian Arenzana, Chantre de la metropolitana de Toledo y Vicario general del arzobispado. No sin la repugnancia propia de quien está adornado de las virtudes del electo y comprende la santidad del augusto ministerio de un Prelado, aceptó por fin el nombramiento el Sr. Arenzana, y hoy es el día designado para hacer la protesta de la fe en manos del señor Nuncio de Su Santidad que ha de figurar como cabeza en el expediente canónico.

Al saberse en Calahorra por despacho telegráfico la aceptacion del Sr. Arenzana, se anunció el suceso por medio de un repique general de campanas, y el pueblo todo se entregó á las más espontáneas manifestaciones de júbilo, al considerar que por primera vez aquella silla episcopal va á ser ocupada por un hijo de aquella ciudad. El mismo día se puso al público en la plaza una exposicion felicitando al Sr. Arenzana, la cual fué firmada por un inmenso número de personas de todas clases, y despues ha sido traída á esta corte y puesta en manos de aquel señor por el alcalde de Calahorra y una comision de tres Sacerdotes.

Felicitamos á la Iglesia de Calahorra, que ya que ha tenido que lamentar la pérdida de su esclarecido Prelado el Sr. Monescillo, no podia encontrar sustitucion en una persona tan digna como la que ha sido presentada por S. M.

Ayer recibió La Correspondencia el siguiente telegrama de Aranjuez:

ARANJUEZ, 1.º

S. M. ha resuelto volver á Madrid el 8 del actual, con el objeto de prepararse para la excursion de Zarauz, que tendrá lugar en los primeros días de Julio.

S. A. R. el Infante D. Francisco, regresó ayer tarde á Madrid del Real Sitio de Aranjuez.

S. A. R. el duque de Nemours, y el conde y la condesa de En, llegaron ayer á San Roque á las ocho de la mañana, y salieron á las diez para Cádiz. Por la noche llegaron á Sevilla.

Hoy celebra sesion el Senado, y en ella se leerán los dictámenes de la mayoría y minoría de la comision de retiros militares.

Ayer, segun anunciamos, se reunió en el Congreso la comision que entiende en el proyecto de abolicion de derecho diferencial de importacion por tierra. Asistieron varios diputados catalanes y vascongados. La cuestion se examinó detenidamente, y se cree que la comision podrá presentar mañana su dictamen.

Como la proposicion del Sr. Lasala no tiene otro objeto que el de promover una escena parlamentaria y hacer perder dos ó tres días al Congreso, su autor la retirará sin exponerla al desaire de una votacion, pues en esta aún algunos de los firmantes parece que no tendrían valor para hacerlo contra la conducta que el Gobierno sigue con los periódicos revolucionarios.

Los Excmos. señores marqueses de Narros, que pusieron á disposicion de la Reina su casa de Zarauz, no consenten que la diputacion sufrague el gasto extraordinario que naturalmente ha de producir la estancia en su casa de la Real familia, y como ya ha sucedido en alguna ocasion análoga, en que SS. MM. han visitado el país vasco.

Los marqueses de Narros, al renunciar al ofrecimiento de la diputacion foral, han significado su deseo de que el gasto que con tal motivo hubiera podido hacer la diputacion, lo dedique á obras de utilidad para la pintoresca villa de Zarauz. Aquella esplendidez y esta caridad, propia de nobles de su estirpe, merecen el aplauso que desde aquí le tributamos.

La Democracia se lamenta de que se haya prohibido la introduccion en el Saladero de varios periódicos, y entre ellos La Democracia.

¿Tiene tambien correligionarios La Democracia en casa de abuela?

Pues ya, ni aun de los de la noche de San Daniel queda allí que sepamos ninguna preso político.

El domingo va á pasar revista en Valencia el general Cialdini á la brigada de bomberos.

Al verlos maniobrar, podrá el Sr. Cialdini comparar si los bomberos de Valencia usan para apagar los incendios el mismo sistema que los del reino de las Dos Sicilias.

Respecto á la cuestion de Hacienda encontramos en los periódicos las siguientes noticias:

«Parece que esta noche debe celebrarse en casa del Sr. Salamancá una reunion de los más importantes banqueros con objeto de tratar de la subasta que ha de verificarse el sábado.

De hoy á mañana se esperan varios hombres de negocios que vienen de Francia é Inglaterra.

Parece que hay ya hechos algunos depósitos.»

(Epoca)

«Hoy estará abierta la Caja de depósitos hasta las

doce de la noche para recibir los que han de servir de garantía á las proposiciones de la subasta del sábado. Ayer se han formalizado 43 depósitos con tal objeto, que representan muchos millones.

Es ya indudable que muy importantes casas de Londres, Francfort y Paris toman una parte activa en negociacion de los 600 millones de nuestra deuda consolidada. Algunas de ellas han enviado representantes á Madrid.

El éxito total de la subasta puede considerarse seguro.»

(Noticias)

Dice La Correspondencia:

«Ayer han llegado á esta corte los señores baron Victor de Erlanger y su hermano Emilio Erlanger, el primero jefe de la casa de Banca de Londres, y el segundo de la de Paris, con objeto de tratar con el Gobierno sobre la cuestion de la deuda extranjera.»

Ayer se vió en la Sala tercera de la Audiencia de esta corte la causa que se sigue á D. Emilio Castelar por su artículo El Rasgo...

El reo se presentó, segun dice un diario de anoche, con su abogado defensor, cubierto con una toga.

Y como no sabemos que el Sr. Castelar sea abogado, suponemos que la vestimenta tal vez será la de catedrático, porque los periodistas no tenemos uniforme.

Era, pues, el catedrático el autor del artículo El Rasgo...

Entonces, ¿qué tanta declamacion contra la Real órden que declaró suspenso al catedrático sospechoso de haber injuriado bajo su firma á la Reina, á quien juro respeto, obediencia y fidelidad?

Con gran sentimiento participamos á nuestros lectores el fallecimiento del licenciado D. Ruperto Galan, Canónigo doctoral de la santa iglesia catedral de Leon y catedrático de Cánones del Seminario conciliar, acaecido el 30 del pasado. Ha muerto dejando grandes ejemplos de celo y de virtudes cristianas. Recibió los santos Sacramentos con piedad edificante, que parecia crecer á medida que se apagaba su vida.

R. I. P.

El día 23 del mes pasado debió salir de Roma para Madrid la concesion de haber declarado el Padre Santo patron de la ciudad de Vich á su inculto hijo San Miguel de los Santos, con rito de primera clase y octava para la ciudad de Vich, y de segunda clase con octava para la demas del Obispado.

El domingo 11 del corriente termina el tiempo designado por el Prelado de esta diócesis para el cumplimiento de Iglesia en todas las parroquias de su territorio.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 1.º (recibido el 2.)

El comunicado publicado por los periódicos de esta corte, tiene por objeto desvanecer el rumor de que el general Bourbaki salia para Méjico con 40,000 hombres.

CONSTANTINA, 31.

La recepcion del Emperador en Biskara, ha sido brillantísima: han asistido á la cabeza de numerosos ginetes todos los jefes de las tribus del desierto de Sahara.

Ha concluido del todo la insurreccion de las tribus de las montañas del Babors; todas han jurado de nuevo fidelidad á Francia, y enviado á Argel y Constantina delegados para reiterar su sumision.

BUCHAREST, 1.º

El Príncipe Couza ha renunciado decididamente á sus proyectos de viaje á Francia.

MARSELLA, 1.º

Abd-el-Kader se dispone á salir en una fragata de vapor otomana para Sebastopol, deeseo de visitar los campos de batalla de Crimea antes de emprender su viaje á Francia.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidada 43-45 no publ.

Títulos del 3 por 100 diferido 40-45 publicado.

Denda del personal, 21-90 publicado.

Obligaciones del Estado para subvencion de ferrocarriles, 78-60 no publicado.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesion celebrada el día 1.º de Junio de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Pasaron á la comision de actas varios documentos sobre la de Sirena, presentados por D. Diego Castillejo.

Proposicion del Sr. Herrera.

Artículo único. «Los dueños de oficios enajenados á que se refiere la disposicion sexta transitoria de la ley de 28 de Mayo de 1862 tendrán el derecho de presentar para sí ó para otro por una sola vez en las notafías de los mismos pueblos ó distritos, ó de otros de igual ó inferior categoria, que se apreciará por la del juzgado de primera instancia respectivo, donde por medio del oportuno expediente se acredite no ser excesivo el número de notafías.»

El Sr. HERRERA la defendió.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que el Gobierno reservaba su libertad de accion para cuando se discutiera este proyecto de ley, y no tenía inconveniente en que el Congreso la tomara en consideracion.

El Congreso la tomó en consideracion.

El Sr. ROMERO ORTIZ preguntó al Gobierno sobre el estado de un expediente relativo á unos compradores de solares en Madrid.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que no conocía este expediente, y que lo pediría para examinarlo.

El Sr. ALARCON pidió que viniera un expediente al Congreso.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que vendría.

El señor marques de VILLANEJOS: En vista de las palabras que pronunció ayer el señor ministro de la Gobernacion, cumple á mí decoro preguntar á su señoría si recuerda que alguna vez le haya molestado yo con alguna pretension.

El señor ministro de la GOBERNACION: No recuerdo que S. S. haya acudido á mí con ninguna papeleta; pero aunque hubiese acudido, no tendría motivo de ofenderse por lo que he dicho. Los señores diputados son víctimas de otra presion: la papeleta que me dan la reciben de otros; esta es una cadena.

Ahora por parte de S. S. sé que no tendrá papeletas, lo cual es mucho ganar.

El Sr. UHAGON: Yo, que nunca entrego papeletas á los ministros, ocupándome sólo de los asuntos públicos, ruego al Gobierno me diga si se han nombrado últimamente varios oficiales entre jóvenes de la isla de Cuba, que sin prestar servicio cobran un sueldo de Ultramar en la Península; y en caso de ser esto cierto, si tiene inconveniente en traer los antecedentes que hayan mediado en el asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION. ¿Son militares?

El Sr. UHAGON: Sí, señor.

El señor ministro de la GOBERNACION: Daré conocimiento de esa pregunta al señor ministro de la Guerra, el cual no dudo que dará á S. S. la contestacion que el caso exige.

El Sr. UHAGON: Ruego á S. S. le recomiende la prontitud de la contestacion.

Proposicion del Sr. Lasala.

Leida la proposicion del Sr. Lasala, dijo

El Sr. LASALA: Si alguna vez he tomado la palabra en el Congreso, ha sido por cuestion de principios. No parezca, pues, extraño que yo trate hoy de la prensa sin que ningún lazo me ligue á ella.

Nada hay en el mundo superior á los principios: ellos, por ser inmutables, dominan todas las situaciones; eternos, abrazan todos los tiempos, y absolutos, amparan con su sombra protectora al poderoso de ayer y al que mañana será vencido. Era uno de los principios de los fundadores de este régimen la libertad de imprenta, y de ella voy á ocuparme. Yo no he acudido ni envidio la prensa, decia en una ocasion mi amigo el Sr. Rios y Rosas. Yo procederé de igual manera.

Me acuerdo que hace años me decia un escritor muy distinguido, que toma parte en las tareas de la prensa francesa: «Si el Emperador quisiera matar la prensa, no tendría que hacer sino darle libertad completa.» Esto me decia á poco tiempo del golpe de Estado del 2 de Diciembre: ahora la necesidad de dar ensanche á la imprenta es proclamada en Francia por una importante minoría parlamentaria. La prensa no es la más poderosa de las manifestaciones del espíritu humano; pero es la que tiene en este siglo mayor influencia. Levantaba más el espíritu humano el siglo del libre examen, teoría absurda en religion, verdadera en aquello á que precisamente no se aplicó: el último siglo lo levantó tambien, á pesar de sus extravíos; el actual tiene la mision de propagar los conocimientos y los adelantos, y el gran vehículo de la propagacion es la prensa.

Señores, se habia establecido cierta opinion casi unánime entre el partido progresista, la Union liberal y el actual ministro de la Gobernacion de que era menester que cesaran pronto las leyes preventivas.

El ministerio Mon hizo con urgencia una ley, y yo la apoyé, aunque disminuía y algo estrecha. Hay el sistema de legislar por medio de leyes generales y Códigos, y hay el sistema de mejorar lo existente por leyes adaptadas á las necesidades del momento. El primer sistema se ha practicado en Francia; el segundo en Inglaterra; y comparando períodos iguales de la historia de uno y otro país, no es dudosa la eleccion. La ley del Sr. Cánovas lo primero que hizo fué derogar las medidas preventivas, y decretó el jurado. El señor ministro actual de la Gobernacion habia expuesto aquí en varias ocasiones su sistema. S. S. no reconocía delitos de imprenta: en esto estaba de acuerdo con el señor Rivero, hasta tal punto, que tratándose de la Religion y de la Monarquía, decia que no se necesitaba separar esos objetos de la legislación actual para reprimir los excesos. Para esta clase de delitos no quería S. S. medidas especiales preventivas, casi no las quería represivas. Decia el señor ministro: «En este país la Religion y la Monarquía tienen tales raíces, que si viniera una catástrofe, el sentimiento público se sobrepondría á todo, y brotarían de nuevo la Religion y la Monarquía.»

El señor ministro de la GOBERNACION: Es verdad.

El Sr. LASALA: Es verdad, dice S. S.; pero la historia dice que cuando sucumbía una dinastía ó una Iglesia, si se restauran no vuelven con las mismas condiciones que tenían. Sucumbieron en un país cerca del nuestro la Iglesia y la monarquía; volvió la Iglesia, volvió la dinastía: ¿en qué se parece la Iglesia de las dragondas á la de la libertad de cultos? ¿En qué se parece la monarquía de Luis XV á la de Luis XVIII?

Tales eran de todos modos los principios que el señor Gonzalez Brabo profesaba entonces. El abandono de los redactores de El Contemporáneo, al ver que el Sr. Gonzalez Brabo no aplicaba sus principios, indica tal vez que S. S. ha escrito un capítulo más en la historia de sus variaciones.

S. S., al advenimiento de este ministerio, se mostró muy liberal; dió una amnistía á la prensa; casi no hubo denuncia ninguna en aquellos días. Sin embargo, empezaron á hacerse en la prensa algunas indicaciones sobre determinadas influencias. No sé si existió ó no esas influencias; repito lo que decia un orador: si existen, tanto peor para los influyentes y los influidos.

La política del ministerio empezó entonces á variar un poco; y por aquellos días el señor ministro de la Gobernacion en una circular confesó que habia faltado á la ley diciendo que habia permitido correr en la prensa ataques á altísimas instituciones porque se estaba en un período electoral. Esto es tanto más chocante, cuanto que en las elecciones no se ventilaba la suerte de esas instituciones altísimas.

De todos modos, las veleidades de la represion fueron en aumento. Vino un hecho de fuerza, de sangre: la prensa tomó con calor la parte que creyó deber tomar en el examen de ese suceso y de la responsabilidad que en él cabía al Gobierno; y entonces se la denuncia en masa, se la denuncia en casi todos sus artículos, y sin embargo no se halla un artículo denunciado por delito de imprenta. Señores, agítase la prensa para inquirir la responsabilidad del Gobierno es un hecho grave; denunciarse la prensa, y sin embargo declarar el Gobierno que no se habia come-

tido delito de imprenta, delito ninguno político, es un fenómeno muy digno de tenerse en cuenta.

Aquí, según el Gobierno, nadie ataca la forma del Gobierno establecida; no hay anarquistas; no hay monárquicos puros; no hay quien intente coartar las facultades de la Corona ni de las Cortes; hay un reposo moral tan completo, que nadie publica máximas encaminadas a turbar la tranquilidad; nadie excita a la desobediencia a las leyes; nadie se acuerda de rebajar la fidelidad del ejército; y el Gobierno que preside el duque de Valencia, vecino de Loja, además de declarar esto, declara que nadie predica en España doctrinas contra la organización de la familia ni de la propiedad; nadie dirige el menor ataque a la moral y decencia públicas; vivimos en un perfecto ascetismo de palabra como de obra, revive la Tebaida: la debemos al Sr. González Brabo. Pero si no se cometen todos esos delitos, en cambio, según el Gobierno, hay uno que es delito universal: el de calumnia.

Se trata de la paz ajustada con el Perú: algún periódico declara que esa paz no es buena. Se le acusa de calumnia.

Llegan los sucesos del 10 de Abril; se publica la lista de las autoridades de Madrid. Delito de calumnia.

Se dice que el cuerpo diplomático comunicará lo que aquí ha pasado ese día a las Cortes extranjeras, y que por sus comunicaciones sabrá lo que ha ocurrido. ¿Qué delito es este? Calumnia. Tengo aquí una lista de 139 denuncias (y después ha habido más); y con excepción de dos o tres artículos denunciados por ataques al Rey y a su familia, todos los demás artículos están denunciados por delitos de calumnia. Y téngase en cuenta que la ley del Sr. Cánovas concretó y explicó perfectamente lo que se entiende por este delito.

Señores, hubo en cierto país un ministerio que también se decía víctima de las calumnias. Ministerio que cayó del poder arrastrando consigo al Trono. Odilon Barrot lo decía: ¡desventurado Gobierno, que vive en una atmósfera de calumnia!

Pero, señores, hablemos con franqueza: no es que exista el delito de calumnia. Lo que hay es que ese delito es el único que permite al Gobierno no organizar el jurado. Estoy lejos de justificar al Gobierno por eso; pero me explico su conducta cuando tiene tantas manifestaciones adversas a su política. En un Gobierno constitucional están tasadas las manifestaciones de la opinión pública que deben tomar en cuenta los altos poderes. Hubo un día en que la opinión liberal en Francia cometió el desacuerdo de hacer elegir representante del país a un regicida, el abate Gregoire, y aquel acto dió dirección opuesta a la que había llevado la política del país. Después, en Inglaterra una absolución del jurado promovió la caída del ministerio Palmerston. Comprendo, pues, ahora por qué el ministerio no organiza el jurado.

El Sr. González Brabo ha llegado a ser, por su talento, el alma de este Gobierno; por su elocuencia, su escudo; por su energía, el ejecutor de sus disposiciones; hasta en la plaza pública. Pues bien: el país, al comprender esto, acusa a S. S., y solamente a S. S., de no tener valor para derogar la ley ni para aplicarla.

Me dirá el señor ministro de la Gobernación: aquí podrá haber una cuestión de competencia entre el tribunal ordinario y el de imprenta. Esta no es exculpación, y méanos en este ministerio, que ha mandado a una sala de la audiencia de la Corona que exponga los motivos de una determinada sentencia. Me alegro que esto no sea exacto; si lo fuera, sería una infracción del art. 66 de la Constitución, que establece la independencia de los tribunales. Y si a éste hecho se añadiese la traslación y jubilación de algunos magistrados de esa audiencia, el cargo sería más grave.

Pero hay más: el ministerio que ha dictado una Real orden para que una determinada acción contra el Banco de España no tenga curso en los tribunales, ¿puede excusar su conducta con una cuestión de competencia? El Gobierno puede excitar el celo de los fiscales de los tribunales y el del fiscal de imprenta, funcionario administrativo, y ha debido excitar sobre todo el de este último para que haga cumplir la ley en todas sus partes; y esto no lo ha hecho el señor ministro de la Gobernación.

A esto se añade que se ha establecido una práctica ilegal. Había dicho el Sr. Nocedal en su ley: habrá opción entre la denuncia y la recogida: la ley Cánovas derogó esta disposición; pues bien: el Gobierno y sus agentes siguen practicando la del señor Nocedal.

Aquí tengo párrafos suprimidos por haber dicho el fiscal: «Suprimáanse, y si no se suprimen los denuncios.» Aquí tengo el número de *El Reino* del 26 de Abril: en la crónica parlamentaria el segundo párrafo viene en blanco. El número presentado al fiscal en su párrafo segundo decía: «Ha sido hollado aquí uno de los primeros derechos del ciudadano: se ha atropellado la seguridad personal, etc.» Este párrafo no está en el número. Omito dar cuenta de otros casos por no molestar al Congreso.

Valiera más para eso que el Sr. Nocedal estuviera sentado en ese banco. El Sr. Nocedal no hubiera permitido que sus agentes practicasen aquello para cuya supresión se ha hecho la ley. El Sr. Nocedal partía de una base inconstitucional; pero admitida esa base errónea, su ley era admisible por lo que toca a la unidad del pensamiento y al respeto del derecho criminal. El Sr. Nocedal consignaba que no hay delito donde no hay intención ni mal causado.

Y cómo se practica el secuestro? Se publica un artículo gravísimo a juicio del Gobierno: en ese artículo, según dice el Gobierno, se comete delito contra el Monarca, y ese número circula por Madrid: el fiscal da su recibo, y solo al morir el día se cree denunciable el artículo. Pero se trata de otro en que se investiga la responsabilidad del ministerio en los sucesos del 10, y es secuestrado inmediatamente, sin que nadie pueda leer un número. Yo espero del señor ministro de la Gobernación que excitara el celo del juez de imprenta para que si ha de haber apresuramiento en el secuestro, sea cuando se trate de instituciones más altas que el ministerio, y no cuando se trata del ministerio mismo. De otro modo se reproducirá lo que ocurrió en Francia cuando se trataba con dureza a Voltaire porque atacaba al Clero, y con lenidad a Diderot que negaba a Dios.

En cambio hay artículos de periódicos en que se combate el sistema parlamentario, en que se trata casi de farsantes a los diputados, y se llaman asonadas a las sesiones de esta Cámara; y no se persigue esos artículos, mientras que es perseguido inmediatamente un periódico que investiga doctrinalmente

cuándo empezó a ser en España hereditaria la Corona.

¿Qué más? Se cita a San Agustín, se cita a Bonald, se recuerda un texto de las Partidas, se cita un escritor italiano, y de él una frase sobre el derecho de insurrección. Denuncia y secuestro inmediato.

Pero otros periódicos dicen que es preciso disolver las Cortes; que el Gobierno después por un Real decreto debe plantear el proyecto de imprenta del señor González Brabo; que el parlamentarismo no tiene en su favor la fuerza de la opinión; que no tiene más apoyo que el de la Reina Isabel. Se discute si el parlamentarismo es la plaga de las plagas; el parlamentarismo, del cual se acaba de decir que no tiene más raíz que la voluntad de la Reina; doble herejía, porque el Gobierno constitucional es un pacto entre la Corona y la nación: se dice que el Trono es menester que sea legítimo; se trata del reconocimiento del reino de Italia, de quien previamente se ha dicho que allí todo es usurpación: ¿qué se dice? Que no se haría otra cosa que reconocer hechos iguales a los que han pasado en España y a los que representa el Trono de Isabel II. Se pide el golpe de estado descaradamente; y esto no se denuncia.

Pues de esta represión de todo lo liberal, y de esta lenidad con todo lo absolutista, con todo lo carlista, infiero yo cuáles son las corrientes por donde va el Gobierno de S. M.

Señores, si de este modo se protegen determinados objetos y doctrinas, ¿se cree que para los partidos en cosas más discutibles habrá igualdad? Se dice del partido progresista que es anárquico y disolvente; que la Unión liberal es corruptora. Esto se puede decir de la manera más fuerte y cruda, según el Gobierno y sus agentes. Pero se denuncia lo siguiente:

«El lúgubre recuerdo de la infausta noche de San Daniel no se ha borrado ni se borrará en mucho tiempo de la memoria de las gentes. Esta fiesta de caníbales, celebrada en honor de Moloch por el moderatismo degenerado, se ha invocado por los futuros historiadores de la humanidad como un testimonio irrecusable de que en la segunda mitad del siglo XIX los misterios más horribles del paganismo se dividían con la fe católica el dominio religioso de España. Diez muertos y doscientos heridos, todos inocentes, todos inculpables, sacrificados sin más objeto que el de saciar la sed de sangre que aqueja a un partido, muerto ya para el espíritu y para el sentimiento; pero que conserva aún esa especie de vida vegetal propia de los cadáveres, en que se desarrolla el repugnante fenómeno del vampirismo: diez muertos y doscientos heridos, que significan la violación de todas las formas tutelares de la seguridad individual, es uno de esos crímenes de trascendencia general cuya expiación es indeclinable.»

Yo no digo que me parezca esto. Pero digo que determinados ataques corresponden otros determinados ataques.

Me siento fatigado, y concluyo. Si el Gobierno no aplica la ley de imprenta; si no hace cumplir la ley de ayuntamientos según se le probó el otro día; si no cumple la ley sobre entrada y ascenso en las carreras; si infringe la de incompatibilidades; si conculca otras muchas, ¿qué resultado podrá traer esta conducta? Es posible que vuestros desaciertos, por ser tantos, den al país un resultado favorable. Tenéis enfrente diversos partidos enemigos entre sí; vuestra conducta les ha unido. ¿Sabeis lo que significa que en muchas cosas estemos conformes los progresistas, la Unión liberal, la disidencia, el centro y muchos moderados? Significa que aquí todos, el país entero, está desencantado de vuestras promesas, de aquella famosa promesa del turno pacífico.

Todos los partidos han comprendido la necesidad de una avenencia en un terreno común en que todos puedan alternar, y este es el resultado que debemos a los desaciertos de vuestra política. ¿Y quiera Dios que no se verifiquen otros tristes presentimientos? Volved la vista a todas partes: ved cómo cruje el suelo bajo vuestras plantas. Me direis: estamos seguros; otros Gobiernos se lo han creído. Direis: «nuestra es la fuerza de las armas.» ¡Ah! ¿Creeis tener más seguridad que la que tenía la dinastía de Orleans 24 horas antes de que sucumbiese? Este es mi temor. Pero tengo fe en la Providencia; y a vosotros mismos, señores ministros, os deseo que sepáis apartar de la Reina peligros que otros ministros más ilustres que vosotros no supieron apartar de grandes Reyes de su ilustre estirpe.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: A pesar del discurso importante del Sr. Lasala, tan henchido de vaticinios terribles, no voy a contestar inmediatamente a S. S. Si por primera vez sonaran en este lugar las palabras que ha pronunciado el Sr. Lasala, a cualquiera otro interés preferiría el de darles contestación. Pero como no es esta la primera vez que se dice lo que S. S. ha dicho, dejo para la sesión de mañana la contestación, que de otro modo le daría en el acto mismo.

Quiero, sin embargo, decir a S. S. una cosa. Ha preguntado S. S.: ¿creeis que la dinastía de Isabel II y el poder que tenéis por su confianza y el apoyo del Parlamento, sea más fuerte que lo era el poder de la dinastía de Luis Felipe en sus últimos años? Sí, señor Lasala: creemos que la dinastía de doña Isabel II es más fuerte que la de Junio. Creemos que es más fuerte la situación de estos ministros que lo era la de aquellos en 1848: creemos tener tanta razón como ellos: tenemos la seguridad completa, absoluta, de vencer en esa contienda que pronostica el Sr. Lasala; y si no, venga la contienda. (Rumores en los bancos de la izquierda y en las tribunas. Aprobación en la derecha.)

No saldremos de nuestro deber, y no nos arredran las amenazas ni los vaticinios. Pero hablabais de la dinastía: parece que el sonido de la palabra dinastía ha suscitado una especie de eco enfático. Ya sé yo que la dinastía tiene adversarios y que vendrán al combate. Cuento con ellos; vengan cuando quieran. Esos son sin duda los que el Sr. Lasala omitió en la enumeración de los partidos.

La actual dinastía tiene por sí una fuerza: la del derecho hereditario no interrumpido, marchando al través de los movimientos de la época, e identificándose con ellos. (Rumores de aprobación en la derecha.)

Esta fuerza es por sí bastante, no cometiendo flaquezas punibles, no entregándose a atrevimientos insensatos, para que por sí se sostenga y marche la dinastía a los destinos que le tienen marcados la Providencia.

El Sr. ALARCON: ¿Y Carlos X?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No contesto ahora al Sr. Alarcon; contesto al Sr. Lasala, y me reservo para mañana más amplias explicaciones.

El Sr. LASALA: Señores, me ha admirado el calor con que se ha expresado el señor ministro. No me proponía más que ver el efecto que al Sr. González Brabo, hoy ministro de la Gobernación, le hacían sus palabras de ayer. No he pronunciado palabra ninguna más grave que la que el Sr. González Brabo pronunció aquí delante de otros Gobiernos. Yo además he expresado una esperanza: S. S. dijo sólo sus temores, y se guardó las esperanzas para sí.

Nosotros, dijo S. S. en contra del duque de Tetuan, pedimos la libertad del pensamiento en nombre del orden público, en momentos en que todo está quebrantado, en que los más amargos desengaños están cayendo sobre las dominaciones que sólo se apoyan en la fuerza. Ved cómo cruje el suelo bajo sus plantas (cuando yo dije esto se rió la mayoría, ahora nos reímos nosotros): yo sé lo que decís en vuestra conciencia; decís una cosa parecida a la que decía cierta persona. En tal parte tengo los aliados, en tal otra los caballos, en tal la Reina y tanto peones. ¡Ah, señores! ¿Tendréis más seguridad que la que tenía la dinastía de Orleans 24 horas antes de caer? (Agitación, rumores y reclamaciones en la derecha: risas y aplausos en las tribunas.)

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Reid lo que queráis; aplaudid lo que queráis; ese recuerdo no tiene aplicación, y voy a probarlo. El Sr. Lasala no ha marcado ni una sola infracción de ley. ¿Qué ha citado de mí? Que cuando la fuerza es el único apoyo de una dominación, esa dominación es vana: que cuando la fuerza está al lado del derecho es incontratible. Eso es lo que dije otra vez y lo repito.

Yo os acusaba desde allí de haber faltado a la ley. (Vivas reclamaciones en la izquierda; aprobación en la derecha.) Es verdad que habéis faltado. (Voces en la izquierda: Nunca.) ¿Recordáis la oposición que yo os hacía atacándoos por no tener la ley de vuestra parte? Empezásteis faltando a la ley en las listas electorales. (Voces en la izquierda: A la cuestión, a la cuestión.) ¿No creéis lo que yo os digo? Preguntádselo a vuestros auxiliares. Ellos os han puesto el estigma en la frente. (El Sr. Alarcon: Hoy os lo ponen a vosotros.) ¿No creéis en vuestros auxiliares? Preguntádselo a los progresistas y demócratas. ¿No creéis a nadie? Preguntádselo al Sr. Posada Herrera. (En la derecha: Bien, bien. En la izquierda: A la cuestión, a la cuestión.)

Y de esa manera tenía yo el derecho de decirlos que con la fuerza sólo no se sostienen las dominaciones. Y los ejemplos que cité estaban bien citados, porque el derecho abstracto, si no se continúa en la justicia, no puede sostener una dominación.

Esta dinastía tiene más fuerza que aquella, porque le da fuerza el derecho hereditario, y se sostendrá por la ley no cometiendo ningún género de temeridad ni insensateces.

Por lo demás, cuando nos probeis que hemos violentado la ley en las listas; que hemos hecho de las sentencias de los tribunales lo que nos ha parecido; cuando nos oigais decir desde aquí: no moriremos de empacho de legalidad, entonces tendréis el derecho de citarme esas palabras. Sin esos hechos, esas palabras no tienen aplicación. (Bien, bien en la derecha.)

Por lo demás, mañana tendré el honor de continuar contestando al Sr. Lasala.

El señor marques de la VEGA DE ARMILLO: He pedido la palabra para una alusión personal, como ministro que era en la época que ha aludido S. S. Lo recuerdo al señor presidente, porque sin duda no lo oyó por el ruido que hacían los señores de la mayoría.

ORDEN DEL DIA. Presupuestos.

Continuando la discusión pendiente sobre el de Guerra,

El Sr. CAMPOY dijo que hablaría cuando se le permitiera el rumor que producía la mayor parte de los diputados al abandonar el salón.

Restablecido el silencio, el Sr. Campoy criticó lo dispuesto en dicho capítulo, haciendo variación en los fiscales militares de las capitánías generales.

Hizo otras diferentes observaciones sobre los juzgados militares.

El Sr. REINA, como de la comisión, contestó al Sr. Campoy, diciendo que algunas de las variaciones criticadas por este señor habían sido hechas por anteriores ministros.

Dió otras diferentes razones para demostrar que la comisión no podía acceder a lo que pretendía el señor Campoy.

Los Sres. Campoy y Reina rectificaron brevemente.

El señor ministro de la GUERRA contestó brevemente al Sr. Campoy.

El Sr. DIEZ DEL RIO dijo que si se aprobaba el artículo tal y conforme estaba redactado, se destruía el escalafón del ascenso en la carrera jurídico-militar.

El Sr. REINA contestó al Sr. Diez del Rio, diciendo que el presupuesto actual disponía lo mismo que el del año anterior.

El Sr. DIEZ DEL RIO sostuvo que había diferencia entre el presupuesto del año pasado y el actual respecto a la dotación de los fiscales de Guerra.

El Sr. UHAGON explicó la diferencia que existía entre ambos presupuestos respecto al sueldo de los fiscales militares.

El Sr. REINA explicó lo que había pasado en el seno de la comisión de presupuestos para que hubiese la diferencia citada.

El Sr. SUAREZ INCLAN combatió que se igualasen los sueldos de los auditores de guerra con los de marina.

El señor ministro de la GUERRA dijo que el Gobierno no había hecho más que respetar derechos creados.

Los Sres. Suarez Inclan, Diez del Rio y Reina, rectificaron.

El Sr. GARCIA GOMEZ quiso usar de la palabra; pero no teniendo turno y habiendo el Congreso determinado no ampliar la discusión, el presidente no le concedió la palabra.

Se votó el capítulo 3.º

El Sr. GARCIA GOMEZ pidió la palabra contra el cuarto, y dijo que no aceptaba la teoría emitida por el ministro de la Guerra de que los empleados, por el mero hecho de gozar cierto sueldo, tenían derecho adquirido a él.

Además dijo que no aprobaba el material del Tribunal Supremo de Guerra, porque consideraba que debía desaparecer dicho tribunal, como todo el fuero de guerra.

El señor ministro de la GUERRA contestó que él no había dicho lo que le había supuesto el Sr. García Gomez.

Se aprobó el capítulo 4.º

Se suspendió la discusión del 5.º porque tenía una enmienda que era aplicada al capítulo 27.

El sexto se aprobó después de una discusión promovida por el Sr. Ardanaz, y sobre si se había leído oportunamente una enmienda que tenía, discusión en la que tomaron parte los Sres. Reina, ministro de la Gobernación y Moraza.

Los capítulos siguientes hasta el 19 inclusive se aprobaron con una enmienda del Sr. Sanz al art. 4.º del 6.º, y una reforma propuesta por el Gobierno y aceptada por la comisión al art. 5.º del mismo, suspendiéndose en seguida la discusión para procederse al sorteo de secciones.

Verificado este, se recibió con aprecio un ejemplar de la obra del conde Solano de la Margarita, sobre tratados públicos de la casa de Saboya.

Se dió cuenta de que el Sr. Barzanallana (D. José) no asistía a las sesiones por hallarse enfermo.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión aprobando el acta de Segorbe, y proponiendo la admisión del Sr. Perez de Molina.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión, que continuará a las nueve de la noche.

Eran las siete menos cuarto.

Continuando la discusión a las nueve y cuarto, dijo El Sr. VASSALLO: No sé, señores diputados, si mi salud quebrantada desde hace mucho tiempo permitirá que se oiga mi voz, pero no puedo menos de decir algo después de la alusión que he recibido del señor Ardanaz, empezando por declarar que mi nombramiento de director no se ha debido después de la moción de S. M. a otra cosa, sino a un folleto que publiqué hace tiempo acerca de la conveniencia de que la cía caballar estuviese a cargo del ministerio de la Guerra.

Y ya que hablo de esto diré que no se puede llamar cía caballar a lo que se ha llevado al ministerio de la Guerra; han sido los depósitos de los caballos seminales del Estado. Estos, señores, costaban mucho en Fomento, porque durante los nueve meses del año que no funcionan, originan los mismos gastos que si funcionasen; en Guerra se han llevado a las remotas, se ha reducido el número de las que había y así se obtiene una economía grande sin perjudicar al servicio, porque en la época de la cubrición se mandan los caballos a los puntos que indican, no el ministerio de la Guerra, sino los gobernadores de las provincias. En fin, señores, hasta tal punto han llegado las economías, que el presupuesto actual, no obstante que corresponde a la manutención y entretenimiento de 161 caballos más de los que había en Fomento, cuesta 191,506 rs. vn. menos de los que importaba aquel.

El Sr. Ardanaz decía también que todo el que entendía algo de esto se había asombrado de que se llevase a Guerra la cía caballar; yo le puedo decir a su señoría que hay muchos que entienden y que no se han asombrado, entre otros 289 propietarios y criadores, que han hecho exposiciones dando gracias por la traslación.

El decaimiento de la raza caballar es cierto que no data de estos últimos años, es muy antiguo y procede de que nos han faltado caballos padres árabes que son los únicos que pueden cruzarse con los nuestros con ventaja para la cía en nuestro país. En cuanto a que las causas de nuestras derrotas en la guerra de la Independencia dependían de nuestra mala caballería, está S. S. equivocado; más dependieron de la falta de instrucción de nuestros soldados y nuestros generales.

El Sr. BARON DE ALCALA: Habiendo sido delegado de la cía caballar, debo decir al Sr. Vassallo, que estos cargos no han sido nunca políticos, ni se han dado ni aceptado por razones políticas. Lo que digo de mí puedo decirlo de todos los delegados.

El Sr. VASSALLO: Yo no me he referido a S. S. ni a nadie en particular.

El Sr. ARDANAZ: Mi impugnación al decreto que trasladó la cía caballar al ministerio de la Guerra ha quedado en pie. Dijo que era legal porque el Gobierno no tiene facultades para trasladar un servicio a otro departamento de aquel en que la ley le tiene establecido. Dijo que era inconveniente en la forma porque tales decretos se firman por el Consejo de ministros ó a lo menos por su presidente, y este fué firmado por el ministro de la Guerra. Dijo además que era perjudicial porque habiendo estado constantemente la cía caballar bajo la dependencia del ministerio de la Guerra hasta que pasó a Fomento, había decaído de un modo considerable. A nada de esto ha contestado el Sr. Vassallo.

Yo quisiera saber la opinión del señor ministro de la Guerra porque si no estuviere muy de acuerdo en tener en su ministerio ese servicio, estaríamos a tiempo para trasladarlo a Fomento.

El señor ministro de la GUERRA: Creo útil y conveniente que la cía caballar haya pasado al departamento que desempeño, y sólo la experiencia me hará creer lo contrario.

El Sr. FERBER DE LA TORRE: La comisión no necesita entrar en las consideraciones que ha expuesto el Sr. Ardanaz, porque no son de su incumbencia. El servicio de que se trata es importante: la comisión acepta la partida que se le ha señalado con la rebaja de 30,000 escudos y es el único que le incumba.

El Sr. ARDANAZ: Desearia que la votación del artículo 3.º de este capítulo fuese nóminal.

El señor PRESIDENTE: Quedará la votación para mañana y se discutirá el 21.

El Sr. LOPEZ ROBERT: Pido que se cuente el número de diputados presentes.

Hecho el recuento, dijo

El señor secretario MORAZA: Hay 68.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. SAAVEDRA MENESES: En el *Diario* de la sesión de hace días, aparece por error, que el señor Reina dijo que los oficiales que habían salido de la academia establecida en los Estados Unidos, eran los que peores resultados habían dado en la última guerra. Yo deseo que S. S. rectifique esta equivocación, pues precisamente los más ilustres generales de ambos ejércitos federal y confederado, Grant, Mac-Clellan, Sherman, Beauregard, Lee y otros muchos han salido de la escuela de West Point.

El Sr. REINA: Estamos de acuerdo el Sr. Saavedra y yo. Creo que en efecto, los generales más brillantes y que mayor gloria han alcanzado en esa guerra, han sido los que han hecho sus estudios en la escuela de West Point; y hubiese rectificado desde luego si el Sr. Saavedra me lo hubiera permitido, como quisiera hacerlo al empezar mi discurso.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.—Eran las doce y cuarto.

Anteayer terminaron en la Iglesia

de Santo Tomás los solemnes y devotos ejercicios de las Flores de Mayo, y la suntuosa novena que la Corte de María dedica a su excelsa titular y patrona, la Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso. Este piadoso culto, tan grato indubitablemente al Sr. Supremo, y que tanto eco ha encontrado desde su fundación, así en el continente como al otro lado de los mares, lejos de decaer, toma cada día que pasa mayor incremento; así es que en el presente la sobrepoblación sin duda a lo que habíamos visto en los anteriores. Todo ha sido magnífico y grandioso. Cubierto el templo desde la cornisa con una preciosa colgadura carmesí con franjas de oro, cuyos pabellones y cortinaje sólo dejaban descubrir los huecos de capillas y tribunas, presentaba aquel espacioso y elevado templo un golpe de vista sorprendente y encantador. Las flores, emblema principal de tan puro y rendido homenaje, constituían gran parte del adorno en graciosos colgantes, vistosas guirnalda y grandes ramos de variados matices.

La multitud de arañas que pendían de la bóveda y los elegantes candelabros que se elevaban delante del presbiterio, formaban un conjunto de luces semejante a las estrellas que brillan de noche en la esfera celeste; y en medio de este aparato descolaba la preciosa imagen, ricamente vestida, colocada en un disco refulgente sobre un trono de nubes que cubría un elevado dosel, y rodeada de querubines. La perspectiva del altar figuraba una gloria llena de ilusiones y atractivos hacia la incomparable belleza de la privilegiada Matrona, cuya gracia virginal y divina cautivaba los corazones.

A este místico alarde de magnificencia y de ostentación correspondía el orden solemne de las ceremonias sagradas, a las que asistía un Clero tan respetable como numeroso, y en las que se observaba toda la pompa religiosa y severa dignidad que requiere en el santuario las prácticas y los actos sublimes del Catolicismo.

Con respecto a los oradores que han ocupado la cátedra del Espíritu Santo, sólo diremos que todos han rivalizado en erudición y en elocuencia, distinguiéndose por el acierto con que han desempeñado su difícil y asidua tarea los Sres. D. Ambrosio de los Infantes y D. Pio Hernandez Fraile, que han alternado predicando por las tardes desde el primero al último día del mes, y que en el cumplimiento de su empeño se han mostrado dignos de su ministerio reuniendo en sus brillantes discursos las doctrinas del Evangelio, de las Escrituras Santas y de los doctores de la Iglesia.

El Sr. Jimeno, maestro y director de la música, ha cumplido su encargo con la maestría que tiene de costumbre, escogiendo para el canto divino composiciones tan melodiosas como variadas, reuniendo para su ejecución en el coro a los profesores más notables. La concurrencia a estos ejercicios no podemos apreciarla con exactitud, pues eran muchos, sobre todo por las tardes, los que intentaban penetrar en el templo y no lo podían conseguir por estar lleno enteramente y obstruidas las puertas de entrada; siendo también difícil saber aproximadamente el número de personas que han recibido la sagrada Eucaristía durante el mes, y especialmente los tres días de comunión general, en los cuales desde las primeras horas, hasta cerca de las doce, puede decirse que ni un sólo instante se veía desocupado el comulgatorio.

Las funciones han concluido, según habíamos anunciado anticipadamente, con una lucidísima procesion que salió a las siete de la tarde por las calles de Atocha, Carretas, Puerta del Sol, calle de Esparteros, y la plazuela de Santa Cruz. Toda la carrera estaba adornada con bonitas y variadas colgaduras, y llena de gente que con sus entusiastas demostraciones daba un público e inagotable testimonio de adoración profunda y de amor respetuoso hacia la Reina de cielos y tierra.

En la comitiva, que era numerosa, iban diferentes congregaciones con sus estándares y la manga parroquial de Santa Cruz, resonando los acordes ecos que diferentes bandos militares obsequiaban a la preciosa Imagen, objeto de tan grande y cordial ovación.

Restáanos, para dar fin a esta breve reseña, felicitar sinceramente a todas las personas afiliadas en esta ilustre asociación, a su junta de gobierno, y con especialidad a su dignísimo presidente y director, que, con celo imponderable, y sacrificando para ello sus propios intereses, ha conseguido elevar al rango en que ahora se encuentra la Corte de María.

El lunes 3 de este mes, dará principio en la parroquia de San Justo el novenario que a San Antonio de Padua tributa anualmente su congregación con grande solemnidad, predicando respetables oradores, y en las nueve tardes el Sr. D. Pio Hernandez Fraile; las voces, música y orquesta que asistirán a estas funciones, las dirigirá el profesor y compositor D. Ignacio Ovejero.

También en la Iglesia de San Cayetano se festejará al glorioso San Antonio con una solemne novena, que comenzará el día 13 del corriente a las seis de la tarde; estando encargados de cantar y pangeirizar las virtudes de aquel bienaventurado diversos oradores.

El día del Santo habrá solemne función matutina, y el día 21, último de novena, comunión general.

Todas las tardes asistirá una lucida orquesta.

De estas funciones, seis de ellas son costeadas por SS. MM. y AA. sus augustos hijos.

Por la alcaldía-corrregimiento de Madrid se ha publicado el siguiente bando:

«D. José Roman Osorio, alcalde-corrregidor de Madrid, etc., etc.

Hago saber: Que en observancia de lo prevenido en Real orden de 20 del corriente, publicada en la *Gaceta* del 22, el llamamiento y declaración de soldados para el reemplazo del presente año empezará el domingo 4 del corriente, a las diez de la mañana, y continuará sin interrupción en los días siguientes que fueren precisos en los diez distritos de que se compone esta capital.»

El Sr. Lopez Espejo que tiene casa de cambio de monedas, y es platero-diamantista en esta corte, nos remite suplicándonos su reproducción, en obsequio del público, las siguientes observaciones para distinguir la moneda falsa de la legal.

Según el Sr. Lopez Espejo

«Se distingue la moneda falsa de la verdadera ó legal:

1.º en el sonido,

2.º en el peso y tamaño,

y 3.º por medio de la piedra de toque.

«Sonido. La moneda legal, ya sea de oro, ó ya de plata, arroja un sonido especial, sui generis; y la falsa tiene el sonido muy parecido a las monedas de cobre de uno ó dos cuartos, según el tamaño. Para distinguir los sonidos es preciso educar el oído, cuyo estudio está al alcance de todos.

«Peso y tamaño. En las monedas legales el peso y tamaño se corresponden: las monedas falsas si corresponden en el tamaño con las legales, no pueden corresponder en el peso. Ejemplo: una moneda hecha de plata, de metal blanco, de cobre ó de medio oro, que bien dorada se quiere hacer pasar por una moneda legal de cinco duros, siendo su grueso y circunferencia iguales a la verdadera ó legal, iguales serán efectivamente la falsa y la legal en el tamaño, pero no lo serán en el peso; la falsa pesará menos. También la falsa podrá pesar más que la legal y ser iguales en tamaño; pero en este caso la falsa es de platino dorado y no suena como la legal, y además si no está fuertemente dorada es algún tanto pálido su color.

«Piedra de toque. Frotada la moneda en la piedra, se pasa sobre el metal que quedó en ella los correspondientes ácidos. El ácido nítrico dejará intacto el oro y le alterará los otros metales, excepto el platino. Los ácidos nítrico y clorhídrico darán cloruro de plata en las monedas de plata, y de cobre en gran cantidad en las monedas de metal blanco, de latón ó cobre plateadas. Las monedas así falsificadas, no tendrán ni el peso ni el sonido que los duros y pesetas legales, siendo iguales en tamaño.

La sociedad Antropológica española celebrará su sesión inaugural el día 5 del actual Junio, á la una de la tarde, en el paraninfo de la Universidad central.

El secretario, D. Francisco Asís Delgado Jugo, leerá un resumen histórico de la organización de la sociedad, y el presidente D. Matías Nieto Serrano, un discurso sobre el método en antropología.

En el número de «La Presse» de París, correspondiente al domingo último, hemos tenido la satisfacción de leer una revista de la exposición de pintura que se celebra en la capital del Imperio, haciendo grandes elogios de un cuadro español admitido en Madrid y premiado con la medalla de oro en ambas capitales. El cuadro es el *Desembarco de los puritanos*, de Gissert. El articulista de *La Presse*, Paul de Saint-Victor, dice que la obra de nuestro distinguido compatriota es una de las que más honran á la exposición, y de las que más honran el arte moderno. Según Saint-Victor, un español (Gissert), un polaco y un alemán han sido los que se han llevado justamente la gloria de aquel concurso.

Continúan cada vez más animadas y favorecidas por una brillante y numerosa concurrencia las funciones del teatro Rossini. Anteanoche se cantó *Guillermo Tell*, obteniendo en esta magnífica ópera un incomparable triunfo el eminente artista Tamberlik, el cual fué aplaudido con frenético entusiasmo y llamado á la escena infinitas veces. El baritone Squarcia, ya conocido del público por haberlo oído en el teatro Real años atrás, mereció buena acogida, especialmente en el acto tercero. La señorita Garuli dió gran realce á su ligero papel; y la orquesta, dirigida por el Sr. Gaztambide, estuvo admirable.

A quien no le cupo la fortuna de agradar fué á la señora Laborde, que según nuestras noticias no volverá á cantar en el teatro de los Campos Eliseos, desempeñando la parte de Matilde en lo sucesivo otra nueva prima donna.

Los coros estuvieron perfectamente. Tales, en resumen, el resultado de la función de anteanoche en los Campos Eliseos. Hoy se volverá á representar el *Guillermo*, por haber accedido la Sra. Nantie Diller á las súplicas de la empresa, y, á pesar de no haberlo cantado nunca, va á cantar el papel de Matilde.

Próximamente se pondrá en escena *Fausto*, para la salida de la señorita Boschetti y del tenor Vicentelli. Después de *Fausto* se cantarán la *Muta di Portici*, de Aubert, no cantada más de veinte años; *Don Sebastian*, de Donizetti, desconocida totalmente en Madrid, y cuyo principal papel tendrá á su cargo Tamberlik; el *Moisés*, de Rossini; el *Heroldano*, de Felicien David, y acaso *La Africana* ó *El Pardon de Ploermel*.

El tenor Tamberlik se ha propuesto hacer conocer nuestras corridas de toros en Italia. Aprovechando sus relaciones particulares con el célebre lidiador el Gordito, celebró con este ayer un contrato, por el cual Antonio Carmona se compromete á llevar una cuadrilla y toros españoles por cuenta del señor Tamberlik. Todavía no podemos decir cuándo tendrá lugar la excursión de nuestros lidiadores á Italia.

Así los italianos podrán comparar el *dó de pecho* con el *pase de item*, los *gallopinos* con la *toma de las tablas*, los *fortinos* con los *ganeros*. Después de este aprendizaje, su educación artística estará completa.

Varios concurrentes al teatro de los Campos Eliseos, ruegan á la empresa que ponga unos faros á la puerta que da entrada á los coches, pues en la oscuridad que allí reina es fácil que suceda alguna desgracia.

También dicen que sería conveniente que hubiese un despacho de billetes en la misma puerta de entrada, pues es muy incómodo para los concurrentes tener que aguardar en la primera puerta para entrar después por la segunda.

Está tarde á las cuatro se verifican en el hipódromo de la Casa de Campo las segundas carreras de caballos, adjudicándose varios premios importantes, entre los que figura el de S. M. la Reina.

Cinco parece que son los solicitantes al teatro Real, cuyo contrato con Mr. Bagier ha sido rescindido por Real orden. Contra esta disposición parece que se alza ante el Consejo de Estado Mr. Bagier. De los cinco aspirantes, todos depositan un millón en garantía, y uno de ellos pide el privilegio en favor del régulo coliseo para las funciones de ópera. El teatro se sacará á pública concurrencia, y para celebrar el contrato de arriendo, se tendrán más presentes las condiciones de arte y de comodidad del público que los intereses de lucro, á costa de las artes y del servicio del público.

Por efecto de las disposiciones del gobernador de Tarragona se ha conseguido la captura del asesino del Cura de Miravet, cuyo homicidio se perpetró en Noviembre de 1863. El criminal se encuentra en la cárcel de Gandesa y á disposición de aquel juzgado.

Leeamos en el «Manresano»: «El permisionado algunos días entre nosotros una peregrina, que por su elegancia, fino trato y demás circunstancias, nos hicieron presumir fuese de una familia distinguida y que cumpliría alguna promesa ó voto. En efecto, según de público se dice y datos que aquella señora lleva, resulta ser hija de un general español. Dicha señora, durante su permanencia en esta ciudad, ha visitado todos los establecimientos de beneficencia, y se hospedó en el convento de las Madres Capuchinas con mucho gusto la recibieron.»

En el periódico «Cerneau», que se publica en Puerto Luis (Isla Mauricio), se lee la siguiente noticia: «La fotografía ha entrado en un nuevo período que no se esperaba, y la isla Mauricio tiene el honor de ser cuna de un gran progreso, gracias á Mr. Cham-bay, que vive entre nosotros hace años. Mr. Cham-bay ha descubierto la manera de fijar todos los colores de un objeto por medio de la fotografía. La pintura es sacada instantáneamente como en el procedimiento fotográfico ordinario.

Mr. Cham-bay está en camino para París, en donde seguramente sacará de su invento el premio que merece.»

En las islas Bermudas se está si-guiendo causa al doctor Blackburn, por haber querido introducir la liebre amarilla en Nueva-York, Filadelfia y otras grandes ciudades del Norte de los Estados Unidos. Para conseguirlo había comprado vestiduras de enfermos de fiebre y mezcládolas con otras nuevas, encerrándolas en cajas y remitiéndolas á las ciudades antes indicadas. Tras de estas cajas han sido descubiertas y enterradas por orden del Consejo de Sanidad.

La moda de ejercer el amo las fun-ciones del criado, dirigiendo desde el pescante el carruaje, tuvo el notable origen siguiente:

Un elegante tronado, á quien ya no le había quedado más que el ropel, tuvo por precisión que des-

Los gozes que se disfrutaban en el circo del Príncipe Alfonso están descritos admirablemente en las siguientes líneas de *La Política*:

«El circo del Príncipe Alfonso ha llegado á convertirse en una especie de fumadero chino, donde los concurrentes duermen como lironeas.

Nuevas pasadas ocurrió un episodio que pinta gráficamente lo divertido que se ha hecho aquel espectáculo para el público madrileño.

Roncaba un caballero en una silla, cuando fué despertado por uno de los acomodadores.

—Caballero, vea Vd. que se apagan las lucas, que nos vamos; tenga Vd. la bondad de salir.

El buen señor, después de mirar con ojos extraviados á su interlocutor, y de asegurarse de que no estaba en su casa, respondió:

—¡Bah! ¡Como me he dormido! ¡Es grande esto! Y dirigiéndose á otro señor, única persona que había quedado en el local, sin duda por ver el desenlace de aquella escena.

—Cris Vd. que lo siento, añadió, porque no he podido enterarme de las gracias de los clowns.

—Pues si es por eso, contestóle el otro, no lo sienta Vd., porque yo me he mantenido despierto toda la noche y no me he enterado tampoco.

De las gracias de los leones hablaremos otro día. ¿Y qué me cuenta Vd. del color?

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Marcellino y San Pedro, mártires, y San Juan de Ortega, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Isaac, monje, y Santa Clotilde, Reina.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su excelsa titular: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Miguel Navas, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Lázaro Prieto.

En la capilla del Monte de Piedad y en el oratorio de la calle de Valverde continúa el selenario al Espíritu Santo.

En la iglesia del Carmen Calzado comienza la novena que anualmente consagra á la Santísima Trinidad su Real Archicofradía. A las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Basilio Sanchez Grande: por la tarde á las cinco se manifestará á S. D. M., se rezará la estación y el rosario, después el sermón, que predicará el ilmo. señor don Manuel Jesus Rodriguez, terminando con el trisagio cantado, gozos, santo Dios y la reserva solemne.

En la parroquia de Santiago se cantará al anocheecer una Solemne silve á Nuestra Señora de la Salud.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de la vigilia de la Pascua de Pentecostés con rito semidoble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos. Vengo en nombrar capitán general de Aragón al teniente general D. Juan Zapatero y Navas, que ejerce igual cargo en el distrito de Galicia.

Vengo en nombrar capitán general de Galicia al mariscal de campo D. Pascual del Real y Reina.

Dados en Aranjuez á veintiocho de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Felipe Riquelme.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto. Conformándome con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Usando de la autorización concedida al Gobierno por el art. 3.º de la ley de 26 de Junio de 1864, se negociarán títulos del 3 por 100 consolidado interior con el cupón corriente que vencerá en 30 de Junio próximo, en cantidad bastante para producir 600.000.000 de reales efectivos.

Art. 2.º El precio mínimo á que hayan de cederse los referidos títulos se fijará por mí el día que se verifique la licitación, y se publicará en el acto de esta por mí ministro de Hacienda al abrirse el pliego que lo contenga.

Art. 3.º Las sociedades ó particulares que quieran interesarse en esta negociación podrán dirigir sus proposiciones por medio de pliegos cerrados, á la dirección general del Tesoro público hasta las doce de la noche del 2 de Junio próximo, día anterior al fijado para la licitación, formuladas al tenor del modelo que acompaña al presente decreto, y unidas al resguardo que acredite haber depositado previamente en la caja general de Depósitos el 4 por 100 del importe nominal de sus respectivos pedidos.

Art. 4.º La dirección general del Tesoro público cuidará de estampar y autorizar en el sobre de cada pliego el día y hora en que lo reciba y el número correlativo que le corresponda, entregando al que lo presente un documento expreso de dichas circunstancias.

Dadas las doce de la noche del día 2 de Junio, no podrá recibirse pliego alguno, ni tampoco en el acto de la licitación.

Art. 5.º No se admitirán proposiciones por cantidades menores de 100.000 rs. nominales de títulos del 3 por 100.

Art. 6.º A la una de la tarde del día 3 de Junio próximo, en reunión pública presidida por mí ministro de Hacienda, y con asistencia del sub-secretario y asesor general del ministerio y de los directores generales del Tesoro y contabilidad, se abrirán los pliegos presentados y se leerá su contenido.

Art. 7.º Examinadas que sean todas las proposiciones, se desecharán las que no estuvieren conformes con lo dispuesto en los artículos 3.º y 5.º del presente decreto, y se publicará en el acto la admisión de las que correspondan hasta la suma necesaria para producir 600 millones de reales efectivos, siempre que alcancen el tipo dado por mí, prefiriendo las de más alto precio.

Si este fuere el mismo, y los pedidos excediesen de

la suma de títulos que quede por aplicar después de admitidas las ofertas más favorables, se adjudicará el resto á los proponentes que se hallen en igual caso por el orden de importancia de sus pedidos, comenzando por el de mayor cantidad.

Si hubiere dos ó más proposiciones que comprendan la totalidad de los títulos que se negocian, se abrirá una puja oral por espacio de 15 minutos entre los que las suscriban ó sus representantes, adjudicándose al mejor postor toda la suma de títulos que resulte disponible después de admitidas las proposiciones que excedan del precio más alto que resulte en la puja.

Art. 8.º Los particulares ó sociedades cuyas proposiciones hubieren sido admitidas efectuarán el pago del importe de los títulos que hayan de recibir en cuatro plazos iguales, los días 23 de Junio, 10 de Agosto y 4 de Setiembre próximo.

A medida que se verifique cada pago se hará la entrega de títulos que al mismo correspondan.

Los que quieran recibirlos reunidos podrán realizar el pago de una vez, abonándoseles el interés que les corresponda desde el día en que lo verifiquen hasta el del vencimiento ó vencimientos, al respecto de 6 por 100 al año.

Art. 9.º Las liquidaciones respectivas se efectuarán por la dirección general del Tesoro público, prefiriendo á los que hubieren hecho proposiciones más favorables.

Art. 10. Terminada que sea esta operación, el Gobierno dará cuenta á las Cortes de su resultado, conforme á lo dispuesto en el art. 6.º de la ley de 26 de Junio de 1864.

Art. 11. Mi ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto. Dado en Palacio á cinco de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Alejandro Castro.

Modelo de proposición.

El ó los que suscriben se obligan á tomar rs. y nominales en títulos del 3 por 100 consolidado interior, emitidos á virtud de la ley de 26 de Junio de 1864, al precio de.... rs. y.... céntos. por 100 de su valor nominal.

Madrid.... de.... de.... 1865.

(Firma del interesado).

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. s. consolidado. 43-60

Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. s. i. l. 39-85

Títulos del 3 p. s. d. i. l. 39-85

Inscripciones en el Gran Libro. 39-85

Material del Tesoro preferente con interés. 39-85

Idem no preferente, con interés. 39-85

Idem sin interés. 39-85

Participes legos convertibles á 3 p. s. 39-85

Idem del 4 y 5 por 100. 39-85

Deuda amortizable de primera clase. 39-85

Idem amortizable de segunda clase. 39-85

Deuda del personal. 39-85

Deuda municipal de sisga del ayuntamiento de Madrid, con 2 p. s. de interés anual. 39-85

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES. 3 p. s. ANUAL

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs. Idem de 2.º de Mayo de 1851, de 4 2000 rs. Idem de 3.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs. Idem de 4.º de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. Idem de 5.º de Marzo de 1855, precedente de la de 43 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs. 84-00

Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. 82-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80 p. anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. S. S. C. Acciones del Banco de España. 103-00

78-73 78-73 135-00

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

Realces vellon arroba. Cuartos libra.

Carne de vaca. 57 á 58 22 á 26

Id. de cerdo. 70 á 71 22 á 26

Id. de cordero. 90 á 91 30 á 34

Id. de ternera. 90 á 91 30 á 34

Despojos de cerdo. 85 á 89 30 á 34

Todino asado. 85 á 89 30 á 34

Id. en canal de sr. 85 á 89 30 á 34

Lomo. 126 á 134 54 á 60

Acoste. 63 á 65 18 á 20

Vino. 38 á 44 12 á 14

Pan de dos libras. 14 á 16 11 á 13

Garbanzos. 26 á 34 10 á 14

Judías. 30 á 38 10 á 14

Arroz. 19 á 23 8 á 10

Lentejas. 7 á 8 4 á 5

Carbon. 60 á 64 20 á 25

Jabon. 9 á 12 4 á 5

PANES.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. 41 á 45 Rs. vd.

Cebada. 24 á 25 Id.

Algarroba. 24 á 24 Id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Junio de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0 m. milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	702.12	10.7	13.4	S. O.	Cubto.
9 m.	702.75	12.9	16.1	S. O.	Idem.
12 m.	702.28	15.2	19.0	S. S.	Nubes.
3 tar.	703.36	18.7	23.4	S. S.	Idem.
6 tar.	704.00	16.2	16.3	S. O.	Idem.
9 noch.	705.75	12.8	12.2	S. O.	Desp.
Temperatura máxima del día.		17.4	21.7		
Temperatura máxima al sol.		21.4	26.7		
Temperatura mínima del día.		9.4	11.4		
Evaporación en las 24 horas.		3.4	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Barcelona, Cáceres, Cuenca, Logroño y Pamplona.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media.—La función se anunciará por carteles.

PLAZA DE TOROS. El domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.—La función empezará á las cinco en punto.

ANUNCIOS.

EL PASADO, EL PRESENTE Y EL PORVENIR DE LA Hacienda pública, por D. Juan Bravo Murillo.

Atendiendo que el objeto de esta publicación es de un interés de actualidad, y á fin de que los que deseen adquirirla la reciban á medida que va saliendo á luz, se da por entregas, las cuales se llevan á domicilio á los suscriptores de Madrid, y se remiten á los de provincia por el correo, francos de porte.

La suscripción se hará por ocho entregas al menos, debiendo los suscriptores de provincia hacer el pedido á D. Antonio San Martín (Vitoria, 9.—Librería.—Madrid), acompañando libranzas ó sellos por el importe de la suscripción. (G.º 0 g., 1 p.)

CARTA DEL MARQUES DE VALDEGAMAS AL CARDENAL Fornari, sobre los errores modernos.

Se vende en la librería de Olamendi y Durán, á 3 reales. Los pedidos de provincias pueden hacerse á dichos libreros ó al secretario de *La Armonía*, plaza de Santa Catalina, núm. 3.

ROSARIO DEVOTISIMO DE LOS CINCUENTA misterios de Cristo Nuestro Señor y de su benditísima Madre, traducido por el R. P. Francisco Arias, de la C. de J.

Se vende á dos cuartos en Madrid y tres en provincias, en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto tercero derecha; en las librerías de Olamendi, Aguado y Lezcano, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

CONFERENCIAS.

PROMERCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por el PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las *Conferencias* de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

DEFENSA DE LA ENCICLICA DE NUESTRO SANTISIMO Padre Pio IX y del *Syllabus* adjunto por el exámen de los errores que allí se condenan: por el doctor D. Santiago Francisco Viqueira, dignidad de Chantre de la Catedral de Santiago, un tomo en 4.º, rústica. Se vende á 40 rs. en Madrid, librerías de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 11, quien la mandará franca por el correo al que remita 14 rs. en sellos. (Núm. 329.—2 g. y 2 p.)

MARIA, CANTOS SACRADOS COMPUESTOS POR el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús.

Esta notable composición poética, impresa en 8.º mayor con elegante papel y bellos caracteres, se vende en Madrid á 6 rs. cada ejemplar, en la librería de Aguado, calle de Poncejos.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Cepallos, propietario. Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baldes, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Villanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. 29.712.888.94. Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p.)

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero civil D. Benito Riquelme, ventajosamente conocido por los muchos alumnos preparados en su academia que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 3. (N.º 333.—4-1.)

BREVIARIUM MARIANUM.

por D. José Escóla, presbítero, misionero apostólico. Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varlos de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, contiene todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los señores Aguado, Olamendi y Perdiguerro. También se remita por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. José Escóla, presbítero, Lérica, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 rs., ó bien un recibo de eatorce Misas para celebrárlas á su intención.—Con el Diurnale, 20 Misa. El Diurnale sólo, 6. (N.º 278.—12.)